



OPINIÓN

Ernesto Poveda

Reformular el modelo de empleo

La tasa de paro actual –12,63% en Catalunya y 16,55% en el conjunto del estado en 2017 según la última Encuesta de Población Activa (EPA)– es impropia de un país civilizado. A pesar de que nos situamos ya en tiempos de crecimiento económico con tres años de aumento del PIB a un ritmo destacable, la tendencia del paro no acaba de cambiar. Un mes sube un punto para el siguiente bajar otro y volver al punto de partida. Una tendencia que nos sitúa en un constante y agotador *día de la marmota*. El análisis cualitativo de los datos del paro es mucho más importante que el cuantitativo, que se reduce a efectos estacionales y sólo refleja volúmenes y traspaso de parados y ocupados según la temporada de Navidad, verano o Semana Santa. El problema de raíz del paro en nuestro país es que tenemos un modelo de ocupación obsoleto con una tasa de contratación temporal y eventual demasiado elevada. Una tasa que además posiblemente no se corresponde a la necesidad real de las empresas. Esta realidad demuestra que las medidas de política laboral que se están impulsando no resultan eficientes y que es clave

replanteárselas para dejar atrás una tendencia que no tiene comparación con ningún otro país avanzado de la Unión Europea.

Una primera medida tiene que ver con la regulación fiscal. En lugar de penalizar las empresas

Se impulsa una política de notario, que da fe al problema en lugar de atacarlo

que abusen de la contratación laboral, se debería de favorecer fiscalmente a las empresas que promueven puestos de trabajo estables. Actualmente se está impulsando una política de notario, de auditor que da fe de cuál es el problema en lugar de atacarlo. Y es que no es necesario sólo castigar a las empresas que abusan de la temporalidad, que está bien, sino que también es imprescindible incentivar fiscalmente los contratos indefinidos. Eso daría seguridad al trabajador y haría aumentar el consumo.

Otra de las realidades a cambiar es la afectación del paro entre las mujeres, que son las grandes víctimas del paro: suponen el 55,7% del total. Las mujeres están más afectadas porque habitualmente ocupan más puestos de trabajo del sector servicios, y este es precisamente el más afectado por el paro. Para luchar contra la desocupación de las mujeres y del conjunto de la población tenemos que replantearnos las medidas implementadas hasta ahora. Porque tal y como decía Albert Einstein, “si buscas resultados distintos no hagas siempre lo mismo”.

Pte. de la consultora de Recursos Humanos ICESA Grupo